

RESEÑA

ONE MIND, TWO LANGUAGES. BILINGUAL LANGUAGE PROCESSING (2001, J. L. NICOL)

ALICIA MARÍA MARISCAL RÍOS
UNIVERSIDAD DE CADIZ

En *One mind, two languages* J. L. Nicol recopila artículos de diferentes autores que guardan relación con investigaciones actuales en el ámbito del procesamiento lingüístico tanto en bilingües como en aprendices de una segunda lengua (L2). Critica la autora, en este sentido, el hecho de que, hasta la fecha, las investigaciones hayan estado centradas fundamentalmente en el procesamiento monolingüe y que, además, el estudio de los hablantes bilingües y multilingües se reservara históricamente al ámbito de la enseñanza de lenguas –y no a disciplinas como la psicolingüística.

En un total de nueve capítulos, se realizan algunas aclaraciones terminológicas y conceptuales relacionadas con el procesamiento bilingüe, como el concepto de bilingüe, entendido por J. L. Nicol como aquel sujeto que adquiere dos lenguas durante su infancia y que necesita ambas tanto en su vida profesional como personal. Los bilingües pueden ayudar a los científicos del lenguaje –según la autora- a entender mejor cómo las palabras y los conceptos son almacenados en la memoria, cómo estos se recuperan durante la percepción y el habla, y si existen o no mecanismos y representaciones compartidas por ambas lenguas.

En el capítulo 1 (“The Bilingual’s Language Modes”, de F. Grosjean) podemos encontrar una revisión de estudios sobre bilingüismo, cuyo uso de una metodología inapropiada –por una inadecuada selección de los sujetos y/o las tareas, el uso de una determinada lengua durante el experimento, o las características de los estímulos o *inputs* lingüísticos- ha dado lugar a resultados erróneos. Uno de los factores que, según Grosjean, influye decisivamente en los resultados de la investigación es el denominado “language mode”. El autor considera que los hablantes pueden adoptar un “modo bilingüe” si saben que están interactuando con otro hablante bilingüe -o si los estímulos les son presentados en ambas lenguas-, lo cual podría llevarle a presentar una menor independencia lingüística entre L1 y L2 de la que observaríamos en un contexto comunicativo monolingüe.

En el capítulo 2, titulado “The voicing contrast in English and Spanish: The relationship between perception and production” (de M.L. Zampini y K. P. Green), se incluyen un estudio sobre el procesamiento lingüístico de consonantes oclusivas sordas y sonoras por parte de tres grupos de hablantes: monolingües de inglés y español, aprendices de L2 y bilingües de inglés/español.

En cuanto a los capítulos 3 (“The development of conceptual representation for words in a second language”, de J. F. Kroll y N. Tokowicz) y 4 (“The nature of the bilingual lexicon: experiments with the masked priming paradigm”, de K. I. Forster y N. Jiang), tratan sobre la arquitectura del sistema léxico en aprendices de una L2. Mientras que el capítulo 3 realiza una revisión de algunos estudios que exploran cómo las palabras son representadas en L2 con respecto a las palabras en la lengua nativa (L1)- según el nivel de dominio de la L2 por parte de los aprendices-, en el capítulo 4 se incluyen investigaciones sobre el lexicón bilingüe que utilizan la técnica denominada “Mask Priming”, que consiste en la comprobación de si la percepción subliminal de una palabra en una determinada lengua puede favorecer un procesamiento más rápido de esa misma palabra en otra lengua.

Si los capítulos 3 y 4 estaban dedicados al procesamiento léxico, los capítulos 5 y 6, por su parte, se centran en el nivel oracional. El capítulo 5 (“Explaining Aspects of Code-Switching and their implications”, de C. Myers-Scotton y J. L. Jake) analiza el fenómeno del cambio de código, y el capítulo 6 (“Production of verb agreement in monolingual, bilingual and second-language speakers”, de J. L. Nicol, M. Teller y D. Greth) contrasta las diferencias observadas -con respecto a la concordancia entre sujeto y verbo- en hablantes bilingües de inglés/español y en nativos (de inglés o de español) que hayan aprendido inglés o español como L2. Se trata de comprobar si, para el procesamiento sintáctico, los bilingües y los aprendices de L2 siguen patrones distintos en cada lengua o si, por el contrario, emplean un método común para ambas. En líneas generales, lo que esta investigación trata de comprobar es si existe un procesamiento sintáctico compartido en L1 y L2, y si este es más significativo entre bilingües.

Los capítulos 7 (“A theory of syntactic interference in the bilingual”, de M. Sanz y T. G. Bever) y 8 (“Sentence parsing in fluent Spanish-English Bilinguals”, de P. E. Dussias) aportan datos empíricos que constatan diferentes representaciones sintácticas durante el procesamiento de ciertas construcciones en L1 y L2 en bilingües de inglés/español. El segundo de estos estudios tiene una particular relevancia con respecto a las teorías sobre la comprensión oracional que se basan en el grado de exposición, según las cuales nuestra experiencia pasada en el procesamiento de diferentes construcciones repercutiría enormemente en su procesamiento.

Y, por último, el capítulo 9 (“Print as a primary source of English for deaf learners”, de S. J. Supalla, T. R. Wix y C. McKee) analiza algunos de los problemas que deben afrontar los sujetos que utilizan lenguas de signos durante el aprendizaje de la lectura en lenguas orales y propone un método innovador para la enseñanza de la lectura a niños que dominan la lengua de signos americana y que deben aprender a leer en inglés.

Como se puede comprobar, se trata de una obra recomendable tanto para los estudiosos del bilingüismo como para aquellos profesionales relacionados con el ámbito de la metodología y enseñanza de lenguas, pues el lector puede elegir entre diversos contenidos de interés en torno a un mismo eje vertebrador: el procesamiento bilingüe.